

EL CICLO FESTIVO DE LA VIRGEN DE TISCAR

Ruht MAICAS RAMOS



LAMINA 1: La Virgen de Tiscar.

No muy lejos de Quesada, se levanta entre las rocas un pequeño santuario; en él reside la mayor parte del año la imagen de Nuestra Señora de Tiscar, patrona de los quesadeños. Fue grande la devoción que sintió Quesada hacia "su Virgen" y aún lo sigue siendo; convertida en un símbolo de la ciudad su protagonismo

sólo lo discute hoy, ya no el patrón San Sebastián cuyo culto se encuentra bastante diluido, sino Rafael Zabaleta, pintor nacido en Quesada y por el que los vecinos sienten un patente orgullo. Por cualquier rincón de la pequeña ciudad (lám. 1), la patrona es recordada en los rótulos de las calles y plazas, en las imágenes de

los arcos, en los nombres de sus mujeres, ...

La imagen de la Virgen es reciente, de pequeño tamaño y rostro moreno. La tradición nos cuenta que la talla original estaba realizada en madera de los bosques del Líbano y que fue San Hisicio, discípulo de Santiago y obispo de Cazorla quien llevó a Tiscar la imagen sagrada. Durante la etapa histórica en la que estas tierras eran zonas fronterizas de la lucha entre musulmanes y cristianos, la Virgen fue arrojada a la cercana Cueva del Agua una y otra vez, ya que la imagen siempre regresaba a su santuario. En el s. XIV y bajo la protección del arzobispo de Toledo, un ejército cristiano conquista definitivamente Tiscar. Estamos en el mes de marzo de 1319, en el día de la Anunciación de Nuestra Señora, a partir de este momento comenzarán las romerías en acción de gracias a la Virgen; no obstante esta fecha es discutida por otros autores que señalan como más probable el mes de mayo para la toma del castillo. De cualquier modo, las fechas de celebración irán sufriendo progresivas modificaciones.

En el ciclo festivo general de Quesada (en el que hemos incluido a sus aldeas y cortijadas), no sólo se festeja a la Virgen, pero es ella sin duda quien recibe por parte de los fieles (y también de los no creyentes) las mayores atenciones. No obstante son también destacables las fiestas de San Antón, con sus hogueras y concursos; las de San Sebastián, con procesiones y baile de bandera; y la ya casi perdida fiesta de San José, en el mismo santuario y a cargo de una Cofradía de mujeres.

Entrando ya en el ciclo festivo de la Virgen de Tiscar, iniciamos éste en el mes de mayo con la "Traidá" (fig. 1). Se llama así a la fiesta en la que la Virgen abandona su santuario para ir a Quesada, donde permanecerá hasta finales de agosto. Los actos se inician con la misa de despedida en Tiscar. Hasta Las Higuerillas la Virgen es trasportada en una carroza, y sustituida aquí por costa-

leros. En otro recodo del tortuoso camino que separa Tiscar de Quesada, la Cruz del Humilladero, es esperada la imagen por la mayoría de los fieles que la acompañarán ya el resto del camino; eran en este punto del viaje, donde antes de comprarse la carroza, se descubría la imagen cubierta hasta entonces por un manto azul. Se ha hecho de noche al llegar a Quesada y los fuegos artificiales reciben a la Patrona. Las calles se han adornado con las mejores colchas, manteles y sábanas que hay en cada casa (con un crespón negro en los hogares de luto); no falta tampoco quien arroja pétalos a la Virgen.

El primer día que la Virgen pasa en Quesada, se realiza la Ofrenda Floral por parte de niñas que visten el tradicional traje de "patana" y se reza la Salve.

Durante todo el mes de mayo, la Virgen recibe la visita de los quesadeños, que normalmente la obsequian con flores; incluso aquellos que habitualmente no acuden a la Iglesia, no dejan de ir en este mes a dar la bienvenida a la Patrona. La popular salve a esta Virgen serrana se celebrará cada día, y las mujeres de los miembros de la Cofradía de Nuestra Señora de Tiscar (como también en el mes de agosto), pondrán especial esmero en el arreglo de la imagen y de su altar.

El día 15 de agosto, como en tantos otros lugares, se celebra la Asunción de la Virgen, identificada aquí con la Patrona local. Se reza el rosario de la Aurora, se realizan funciones religiosas y ya de noche la imagen sale en procesión entre castillos de tea y fuegos artificiales. La fiesta se había iniciado la noche antes, con la inauguración de la verbena.

El 23 ó 24 del mismo mes comienzan las "Ferias y Fiestas de Quesada". Hasta 1979 se realizaba en estos días una importante feria de ganado, que nos hace pensar en que el valor económico de estas fiestas debió ser preponderante hasta no hace mucho. Se celebran en estos días distintas verbenas, pero en ellas se ha perdido el sabor tradicional, sustituido por sevillanas, farolillos y trajes de volantes más propios de otras provincias.

El día 28, en la Iglesia parroquial se inician los actos de despedida. El día 29 hay que madrugar para despedir a la Patrona; hoy los actos religiosos empiezan a las 6 de la mañana, pero antes las campanas tocaban ya a las dos de la madrugada, y como señala Ciges eran ya muchos los que acudían descalzos o de rodillas en petición de gracia (Ciges Aparicio, M. 1908). Terminan las misas y se inicia el viaje con pasos cortos y tristeza en el ambiente porque se va la Patrona (y porque se acaban las fiestas).

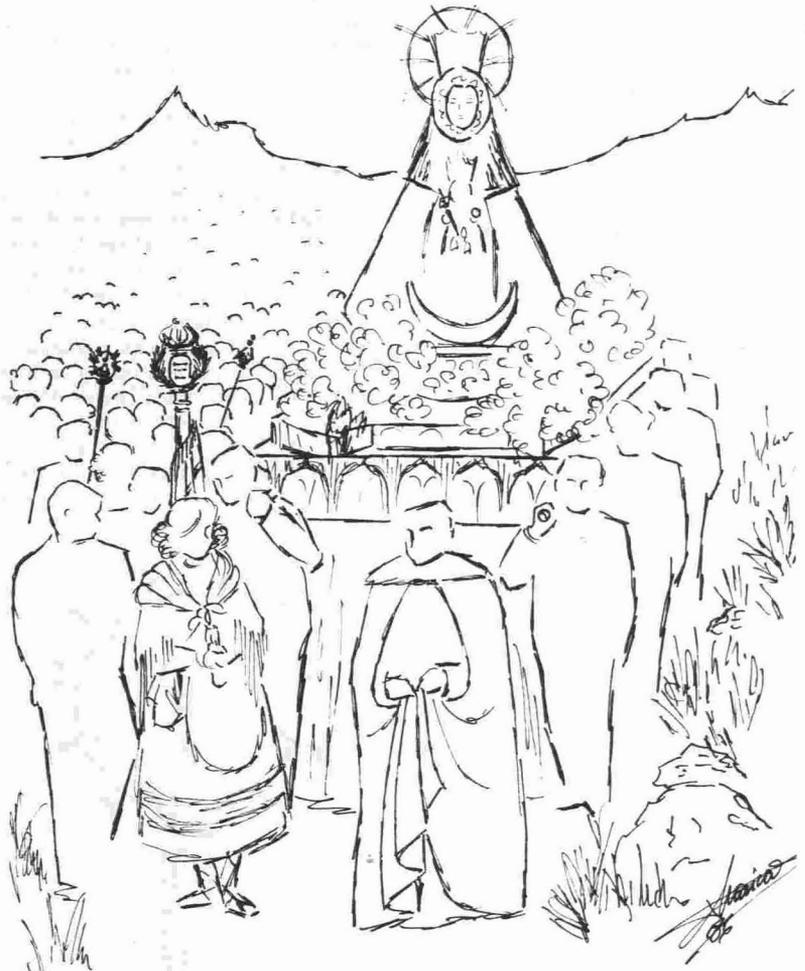


FIG. 1. La "Traída" de la Virgen.

Los fieles rodean a la imagen para darle escolta, incluso las mujeres que estando de luto no salen de sus casas, se unen ahora a la comitiva (si bien hoy día tan rigurosa medida no se suele cumplir). Junto a la Virgen los estandartes, antaño más numerosos, entre ellos, merecía especial atención una insignia hoy perdida: el "Gran Guión" o "Guión Milagroso"; consistía en una vara de unos tres metros de largo con cintas de colores en el extremo superior y que según la leyenda, sirvió de báculo a San Hicicio. El Guión tenía que marchar delante de la Virgen y hasta que éste no se ponía en movimiento, la imagen no podía moverse. Este ha sido uno de los tantos elementos que la fiesta ha perdido y ya nadie recuerda. Otra costumbre perdida en la actualidad era la de que tres ancianas fuesen contando brevemente la historia de la Virgen. En la Cruz del Humilladero los cánticos suben de tono, se vitorea a la Patrona y se le hacen las últimas súplicas, rezándose la tradicional salve como último acto; tras ello los hermanos de la Cofradía introducen la imagen en la carroza y se dirigen al santuario.

La romería principal o Fiesta de

Tiscar se celebra en nuestros días y tras sufrir una serie de cambios que ya comentaremos, en el primer domingo de septiembre. Aún, algunos quesadeños llegan al santuario de Tiscar recorriendo a pie los 13 Km que lo separan de Quesada; si bien la mayoría se acerca en coche, sustituto de las viejas carretas y normalmente engalanado con ramas de pino, romero, flores, etc. Las mujeres jóvenes vuelven a lucir el traje de "patana" y en general todos procuran llevar sus mejores galas. También continúan acudiendo al santuario penitentes descalzos o de rodillas en cumplimiento de una promesa a la Virgen serrana.

No sólo son quesadeños los que peregrinan a Tiscar; al santuario llegan gentes del norte de Granada, del sur de Ciudad Real y especialmente de los pueblos cercanos a Quesada (Pozo Alcón, Huesa, Peal de Becerro, Cazorla, Sabiote, etc.). Hoy la romería se realiza en una sola jornada, pero hasta hace poco mas de una veintena de años, los romeros acudían al santuario la noche anterior a la fiesta propiamente dicha, instalándose en la falda de la montaña junto a las fuentes, bajo los árboles



FIGURA 2: Insignia del Tesorero de la Cofradía.

y rocas, llegando incluso hasta la Cueva del Agua (una impresionante gruta creada por un torrente). Se levantaban Castillos de tea, en torno a los cuales se celebraban concursos y juegos, se lanzaban cohetes, el vino corría en abundancia y la música de las guitarras no cesaba hasta muy entrada la noche; creándose como suele ser frecuente en estas romerías, un ambiente de "tolerancia" inimaginable en otras fechas. Estos "castillos de fuego" se realizaban también en las calles durante las fiestas de San Blas y San Antón, actualmente sólo persisten estas últimas.

Los romeros eran despertados por las campanas de la Iglesia que anunciaban el fin de la fiesta pagana.

En las andas de plata de la Virgen se sube a los niños enfermos (o no), por cuya intercesión se pide. Tradicionalmente, abría la marcha el Guión y tras él se colocaban estandartes de veinticinco templos, hermandades y cofradías, unos pasos más atrás los fieles con velas y ciriales (Ciges Aparicio, M.; s. f.). Hoy sólo acompañan a la Virgen las insignias del Tesorero de la Cofradía (un cetro metálico terminado en una reproducción de la Virgen (fig. 2), del Secretario (la misma imagen rodeada por una aureola (fig. 3) y el estandarte llevado por el Presidente (fig. 4). Antes, las insignias eran subastadas, pero hoy son portadas sin más requisito por los miembros de la Cofradía. Ocho portadores llevan a la Virgen, son aquellos que así agradecen un favor de la Patrona. La procesión sube hasta lo más alto de la montaña, para desde allí volver al santuario, entre cohetes y griterío. Se abre la "Casa de la Virgen" y los romeros penetran en ella para adquirir recuerdos de su Patrona, cada cual entrega su donativo, y según ha sido

éste, así será el recuerdo que los hermanos cofrades le ofrezcan. Se puede elegir entre medallas, campanillas, rosarios, estampas, reproducciones de la Virgen, estadales y cómo no, láminas de "La Romería" de Rafael Zabaleta. Los estadales son quizá lo más tradicional, antes muy variados y especialmente apreciados por los muchachos que se marchaban del pueblo para realizar el servicio militar. Ya fuera del recinto del santuario se agolpan los puestos de baratijas.

A la Virgen se le ofrecen este día numerosos exvotos de cera, plateados (prendidos como adorno de la Imagen), ramos de novia, trajes de Comunidad, trenzas de pelo, etc.

Hasta fechas recientes eran frecuente la entrega a la Virgen de animales y grano como acción de gracias. Estas entregas eran tasadas y se

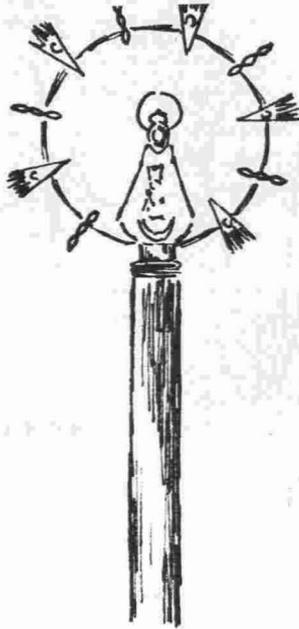


FIGURA 3: Insignia del Secretario de la Cofradía.

procedía a su subasta el segundo domingo de septiembre; hoy esta costumbre está prácticamente perdida.

Tras la romería del primer domingo de septiembre vuelve a celebrarse otra el último domingo del mes. La asistencia a esta segunda romería es menor por lo que se la denomina "Fiesta Chica de la Virgen". Como sucedía en el caso anterior se celebra una misa y se realiza la procesión por el recinto del Santuario. Antiguamente se toreaban vacas que luego se soltaban por el campo.

En las aldeas de Don Pedro Belda y Tiscar se celebra una curiosa fiesta del 25 al 27 de diciembre; conocida como "Fiesta de Dios" o "Fiesta de los Cargos", el primer día se recogen los trajes y se baila la bandera indicando el inicio de la fiesta. Los cargos son los siguientes perso-

najes: Primer Capitán, Segundo Capitán, Abanderado, Guinche, Tamborilero y Cargo Chico. Todos ellos visten guerreras militares rojas y azules; en la cabeza sombreros napoleónicos o gorras de plato (fig. 5); el Abanderado lleva además una banda morada cruzándole el pecho. Los capitanes llevan bastones; el abanderado, una bandera; el tamborilero, un tambor; el guinche, una lanza y el cargo chico un bastón con un pañuelo en la punta. Acabada la distribución de los trajes, el primer capitán ofrece una comida a los demás cargos.

El día 26, el conjunto se dirige al Santuario, bailando durante el camino la bandera al son del tambor, mientras el ghinche persigue armado con su lanza a los chiquillos. En cuantas cortijadas la separan de su destino, se detiene la comitiva recibiendo en cada una, licores y dulces. Ya en el Santuario tiene lugar una nueva procesión, en la que no falta el baile de la bandera; termina la ceremonia se inicia el descenso, esta vez por el camino de Don Pedro, donde se ofrece a cargos y acompañantes, entremeses y vino. Este día es el segundo capitán quien ofrece la comida, tras la cual se rifan o subastan, según el caso, los cargos del siguiente año. El representar uno de estos personajes es una ofrenda más a la Patrona y por ello se pagan fuertes sumas para adquirir estos "cargos".

La Virgen es atendida todo el año por la Cofradía de Nuestra Señora de Tiscar, formada exclusivamente por hombres y bastante numerosa en la actualidad. Sus fondos se abastecen gracias a cuotas anuales,

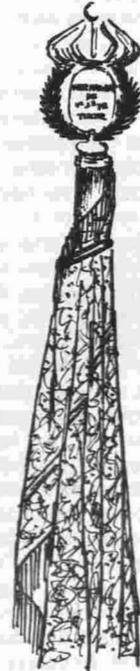


FIGURA 4: Estandarte del Presidente de la Cofradía.

ventas de recuerdos de la Virgen y donativos. En el mes de agosto, los "hermanos Servidores" recorren las calles, aldeas y cortijadas portando una imagen de la Patrona y pidiendo para la Cofradía. Con estos fondos, la Cofradía concederá becas entre otras obras sociales.

Se han producido a través del tiempo, numerosos cambios en el desarrollo de las fiestas dedicadas a la Virgen de Tiscar. La primera celebración de la que tenemos noticia como agradecimiento a la Virgen por la victoria sobre los musulmanes, se remonta a 1319, como ya dijimos. Esta primera romería se celebraba en marzo o en mayo, fechas inestables por lo que respecta al tiempo atmosférico; y por esta razón, ya en 1560 se decide realizar otra romería el 8 de septiembre (un día importante en el calendario mariano general, por celebrarse la Natividad de la Virgen). Pero andando el tiempo, el día 8 de septiembre va a coincidir con las fiestas patronales de otros pueblos cercanos; lo que decide una nueva romería a finales de mes, el 29 de septiembre fecha en la que se conmemora la coronación canónica de la Virgen. Finalmente los modos actuales de vida aconsejan fijar las fiestas en días no laborales, por lo que 8 y 29 de septiembre pasan a ser respectivamente primer y último domingo de septiembre. Como vemos, se han producido cambios, pero es interesante señalar que la creación de un nuevo día festivo no elimina necesariamente el anterior, aunque pueda modificar en cierto modo su carácter.

Hace treinta años, Quesada era tanto agraria como ganadera; contaba con buena tierra de regadío y de secano, pastos y bosque. Desde entonces a hoy los recursos debidos al bosque y especialmente a la ganadería, se han visto sensiblemente disminuidos. Hasta 1979 se celebraba una importante feria de ganado en Quesada, pero hoy las tradicionales Fiestas y Ferias de agosto han quedado reducidas únicamente a lo primero. Este progresivo cambio económico se aprecia igualmente en una disminución de las entregas animales a la Patrona (aunque no sean los factores económicos los únicos a tener en cuenta en este caso), y en el propio calendario festivo como decíamos más arriba.

En Quesada se tiene la idea de que sus fiestas patronales han permanecido inalteradas a través del tiempo, pero desde luego esto no es así; son muchas las tradiciones perdidas o simplificadas. Las verbenas son hoy un reflejo de las sevillanas; se han perdido ritos como las aspersiones, bendiciones de campos, novilladas, hogueras, acampadas nocturnas; muchas insignias han desaparecido y los recuerdos que se ofrecen a los rome-

ros han perdido sus peculiaridades propias.

Para comprender estas fiestas tendríamos que aducir tanto razones históricas como antropológicas. El Santuario de Tiscar se encuentra enclavado en un paisaje natural muy favorable para la función que desempeña (la proximidad a la divinidad ha parecido siempre más sencilla desde cimas, grutas y manantiales); además, parece haber existido una continuidad de edificaciones en el pequeño recinto del Santuario, al menos desde los romanos y posiblemente con una función similar.

En un ámbito económico agropecuario, es lógico pensar en el desarrollo de expresiones religiosas afines, que perdurarían como marco general en el cristianismo si bien esto no tiene porque plasmarse en una continuidad de los viejos ritos; máxime en nuestro caso en el que los aspectos históricos tienen un peso considerable.

En el sur de España se aprecia un predominio de ermitas marianas, lo que obedece en opinión de W. A. Christian, en buena medida al proceso de la Reconquista, que verá como menos propicias las dedicaciones a los santos (Christian, W. A.; 1976). Si admitimos la continuidad, en un sentido muy general, desde luego, de los cultos agrarios precristianos; María como madre y como divinidad poderosa y universal (no dedicada a la protección de un determinado mal solamente), es sin duda la figura religiosa más adecuada para nuestro marco geográfico y social.

En los primeros días del mes de mayo, son frecuentes en toda España las traslaciones de imágenes desde su santuario o ermita hasta un nuevo lugar, en el que permanecerán todo el verano, regresando a fines del mismo al punto de partida. Estos ritos tienen un origen precristiano propio de un momento crítico del ciclo agrario (Caro Baroja, J.; 1979). El elemento vegetal no falta en las fiestas primaverales de Quesada, pero el acuático (aspersiones), se ha perdido, quedándonos relegado únicamente a la leyenda de la Imagen sagrada arrojada una y otra vez a la Cueva del Agua; pretender con el apoyo de esta tradición remontarnos al simbolismo de muerte y resurrección sería ya demasiado arriesgado en este caso. Hoy, cuando la sequía amenaza los campos, la Virgen es vestida con su manto de rogativas y se reza simplemente "Ad petendam pluviam". Cuando la tierra ha ofrecido ya sus frutos, justo será el agradecimiento por parte de los fieles (Gómez Tabanera, J. M.; 1968). Son muchas las romerías que en España presentan un esquema similar al aquí expuesto.

La Fiesta de Dios, merecería una atención especial, que no podrá pres-

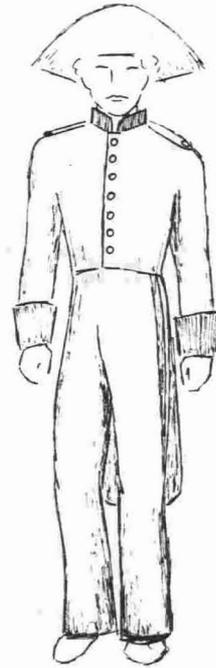


FIGURA 5: Primer Capitán.

tarse aquí; no obstante cabe señalar que se trata de un elemento festivo más reciente, posiblemente basado en un hecho histórico más o menos adornado, que aconteció durante la Guerra de la Independencia, de ahí los singulares trajes de esta fiesta, que reproducimos en el presente trabajo.

Para terminar, quisiéramos señalar la abundante colección de poesías que a esta Virgen serrana se han escrito, entre las cuales se cuenta la de Antonio Machado. Y señalar también, la existencia de otra Virgen de Tiscar muy lejos de Quesada, en Martorell (Barcelona) a donde llegó gracias a un soldado quesadeño.

BIBLIOGRAFIA

- CARO BAROJA, J.: *Los Pueblos de España*. Ed. Istmo, Madrid, 1975.
- CARO BAROJA, J.: *La Estación del Amor*. Ed. Taurus, Madrid, 1979.
- CIGES APARICIO, M.: "La Virgen de Viaje". *El Imparcial*, 7 sept. 1908.
- CIGES APARICIO, M.: "Entre Riscos". *El Imparcial*, 28 sept. 1908.
- CIGES APARICIO, M.: *La Romería*. Sempere y Cía. Ed., Valencia, s. f.
- CHRISTIAN, W. A.: *De los Santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días*. Temas de Antropología Española; págs. 49-107. Ed. Akal, Madrid, 1976.
- GÓMEZ TABANERA, J. M.: *El Folklore Español*. Instituto Español de Antropología Aplicada, Madrid, 1968.
- MURO GARCIA, M.: *Breves Noticias de la Virgen y Castillo de Tiscar*. Don Lope de Sosa: Crónica Mensual de la Provincia de Jaén. Jaén, 1914 (ed. facsímil 1984).
- VALLEJO LASO, M.: "La Fiesta de los Cargos". *Diario de Jaén*, 22 dic. 1985.
- VALLEJO LASO, M.: Artículos Inéditos.
- VALLEJO LASO, M.: *Comunicaciones Privadas*, 1986.